


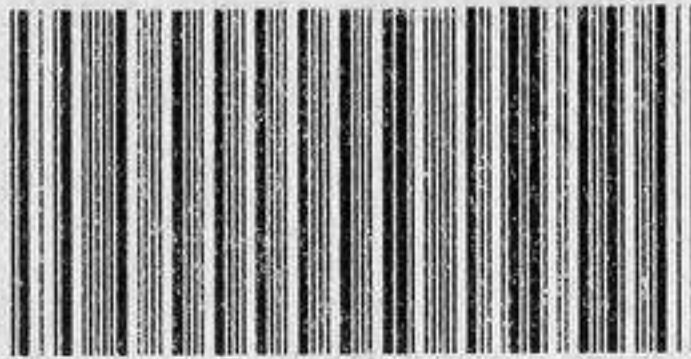
C.V.

5411



Biblioteca  Valenciana

Satira de los Grandes y a



31000000902489

**CV/5411**

C.V.  
5411

SATIRA  
DE LOS GRANDES  
Y  
ALTA NOBLEZA  
*DE ESPAÑA.*

POR  
DON GASPAR JOVELLANOS.  
LA DA AL PUBLICO  
UN ESPAÑOL NUEVO.

---

VALENCIA:  
EN LA IMPRENTA DE JOSÉ FERRER DE ORGA.  
AÑO 1814.



SATIRA

DE LOS GRANDES

Y

ALTA NOBILITAZ

DE ESPAÑA.

POR

DON GASPARE JOVELLANOS.

LA DA AL PUBLICO

UN ESPAÑOL NUEVO.

---

VALENCIA:

EN LA IMPRINTA DE JOSE FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

R. 88190

*Esta pintura de la educacion, y vida de los Grandes, y nobles de España solo vió la luz pública, efimeramente en el número 55 del Censor; periódico, que se publicaba en Madrid años pasados. Su autor, que era un sabio político conocia muy bien la grande influencia, que tenian en la felicidad, ilustracion, y costumbres de toda la Nacion las costumbres, ilustracion, y conducta de aquellos hombres, que formando la primera clase del Estado, al paso que dominaban á todas las demas, pendiente casi de ellos la suerte de todos, daban á todas el modelo en lo moral político y económico; y en una palabra daban el tono á la sociedad. Este sabio, no esperando ni del Gobierno, ni de la persuasion y desengaño de los mismos Señores reforma alguna en cosa de tanta importancia, apeló al público, para ver si podia conseguirse algo con el azote de la sátira, único recurso en semejantes casos. El resultado fué, que, ya por esto, ya por otros sabios conocimientos, y buenos deseos que manifestó en varios proyectos de reformas, y producciones interesantes á la política y sociedad, mereció, como era de esperar, el desprecio y la persecucion; premio que han merecido los sabios, siempre que han intentado oponerse á los abusos y preocupaciones, en que se hallan bien ó tienen algun interes los prepotentes. Mas en nuestros dias, quando un sabio y enérgico Gobierno, promoviendo todas las reformas necesarias al Estado, no ha omitido la de la alta clase, limitando su prepotencia y extraordinarios privilegios; parece oportuno hacer ver al público, que amás de que sus fueros y excelencias chocaban con el derecho de gentes, y con las leyes, y armonia de la sociedad, no era tampoco la dicha clase, en lo general, por su virtud, mérito, ni ilustracion, digna de tales prerrogativas. Hoy, que parece, que lo amargo de las verdades no impide que se masquen, á lo menos quando no se*

traguen; puede con libertad presentarse al público este diseño de los Grandes, y primeros personajes de la antigua Nacion, cuya conducta era una consecuencia indispensable de su prepotencia, y causa, sin duda, la mas poderosa de la desmoralizacion de la Nacion, de infinitos males del Estado, y hasta del abatimiento y prostitucion, en que hemos visto el trono de los Reyes Católicos y de Carlos V. Si con esta prepotencia hubiera podido hermanarse la virtud y el valor, su insuperable compañero, jamas hubiera sufrido la Nacion el ignominioso y duro despotismo del privado Godoy, ni hubiera experimentado la corrupcion y los innumerables males, que, difundidos de aquel por toda ella, lloramos ya tantos años, y nos afligen todavía.

No obstante, Grandes y nobles hay en España, que, en nuestra heróyca lucha, han manifestado ideas patrióticas, sentimientos de verdadera nobleza, y rasgos de una buena educacion. Para estos no se escribió esta sátira, antes les hace honor, ni para estos se publica ahora. Su conducta no se ha ocultado á los ojos del Gobierno, ni del público, en un tiempo, en que se ha tenido á la vista el procedimiento, y se han indagado hasta los pensamientos del mas obscuro español. El Gobierno y el pueblo sabrán distinguirles con su aprecio, en tiempo de tranquilidad, colocándolos en la clase, correspondiente á su virtud y mérito, que son los que, en adelante, deben graduar y clasificar las gerarquías del Estado.

Con este y otros semejantes avisos, con la leccion, que ha dado á muchos la misma revolucion, y con el saludable antidoto, y eficaz preservativo de la sabia Constitucion, esperamos ver una gran reforma, en la educacion y costumbres de los poderosos, y de la antigua alta clase; reforma que contribuirá, sobre manera, á la felicidad de toda la Nacion.

..... *Perit omnis in illo*  
*Nobilitas, cujus laus est in origine sola.*

Lucan. Carm. ad Pison.

## SÁTIRA.

¿ Ves , Arnesto , aquel majo en siete varas  
 De pardo monte envuelto , con patillas  
 De tres pulgadas , afeado el rostro,  
 Magro , pálido , y sucio , que al arrimo  
 De la esquina de enfrente , nos acecha,  
 Con ayre sesgo y baladí ? Pues ese,  
 Ese es un nono nieto del Rey chico.  
 Si el breve chupetin , las anchas bragas,  
 Y el albornoz , con tal primor terciado  
 No te lo han dicho ; si los mil botones  
 De filigrana berberisca , que andan  
 Por los confines del jubon perdidos  
 No lo gritan ; la faxa , el guadixeño,  
 La charpa , la bandurria , y la guitarra  
 Lo cantarán : no hay duda ; el tiempo mismo  
 Lo testifica ; atiende á sus blasones.  
 Sobre el porton de su palacio ostenta,  
 Gravado en berroqueña , un ancho escudo,  
 De medias lunas , y turbantes lleno:



Nácenle al pie las bombas , y las balas,  
 Entre tambores , chuzos , y banderas,  
 Como en sombrío matorral los hongos:  
 El aguila imperial , con dos cabezas,  
 Se vé picando al morrion las plumas,  
 Allá en la cima ; y de uno y otro lado,  
 Á pesar de las puntas asomantes,  
 Grifo y leon rampantes lo sostienen.  
 Ve aquí todos sus timbres. Sigue , sube,  
 Entra , y verás colgado en la antesala  
 El Arbol Gentilicio , ahumado , y roto  
 En partes mil ; empero de sus ramas,  
 Qual suele el fruto en la pomposa higuera,  
 Sombreros penden , mitras , y bastones.  
 En procesion aquí , y allí caminan,  
 En sendos quadros los ilustres deudos (1)  
 Por habil broncha al vivo retratados.

(1) *Stemmata quid faciunt , quid prodest , Pontice , longo  
 Sanguine censeri , pictosque ostendere vultus  
 Majorum ?*.....

..... *Effigies quó  
 Tot bellatorum , si luditur alea pernox  
 Ante Numantinos ? Si dormire incipis ortu  
 Luciferi quó signa duces et castra movebant ?*

.....  
*Tota licet veteres exornent undique cerae  
 Atria , nobilitas sola est atque unica virtus.*

*Juv. Sat. VIII.*



¡ Qué greguescos ! ¡ qué caras ! ¡ qué vigotes !

El polvo y telarañas son los gages

De su vejez ; Qué mas ? Hasta los duros

Sillones moscovitas , y el chinesco

Escritorio , con ambar perfumado ;

En otro tiempo de marfil y nácar

Sobre ébano embutido , y hoy deshecho

La ancianidad de su solar pregonan.

¡ Tal es , tan rancia , y tan sin par su alcuña !

Y aunque embozado , y en castaña el pelo,

Nada les debe á Pónces , ni Guzmanes ;

No los aprecia ; tiénese en mas que ellos

Para todo. Sus dedos , y sus labios,

Del humo del cigarro encallecidos

Índice son de su crianza. Nunca

Pasó del B. A. Ba ; nunca sus viages

Mas allá de Getáfe se extendieron.

Fué antaño allá , por ver unos novillos,

Junto con Paco-trigo , y la Caramba ;

Por señas que volvió ya con estrellas,

Beodo por demas , y durmió al raso.

Exâminale. ¡ Ó idiota ! Nada sabe.

Trópicos , Era , Geografia , Historia

Son , para el pobre , exóticos vocablos.

Dile que dende el hondo Pirineo

Corre espumoso el Betis á sumirse

De Óntigola en el mar ; ó que cargadas



4  
De almendra , y goma las inglesas quillas  
Surgen en puerto Lapiche , y se vuelven  
Llenas de estaño , y abadejo ; ó ! todo,  
Todo lo creerá : por mas que añadas  
Que fué en las Navas Witiza el Santo  
Deshecho por las Céltas , ó que invicto,  
Triunfó en Aljubarnóta Mauregáto.  
¡ Qué mucho , Arnesto , si del Padre Astéte  
Ni aun leyó el catecismo ! Mas no creas  
Su memoria vacia. Oye ; y diráte  
De Candido , y Marchante la progenie ;  
Quien de Romero , y Costilláres saca  
La muleta mejor , y quien mas limpió  
Hiere en la cruz al bruto jarameño.  
Haráte de Guerrero , y la Catúja  
Larga memoria ; de la malograda  
De la divina Lavenant , que ahora  
Anda en campos de luz paciendo estrellas,  
La sal , el garabato , el ayre , el chiste,  
La fama , y los ilustres contratiempos  
Recordará con lágrimas. Espera,  
Si esto no basta , y te dirá que año,  
Que ingenio , y que ocasion dió á los chorizos  
Eterno nombre ; y quantas cuchilladas,  
Dadas de dia en dia , tan pujantes,  
Sobre el triste Polaco los mantiene.

Hé aquí su ocupacion ; esta es su ciencia. (2)  
 No la debió ni al domine , ni al tonto  
 De su ayo Mosen Marc ; solo ajustado,  
 Para irle en pos , quando era señorito.  
 Debióselá á cocheros , y lacayos,  
 Dueñas , fregonas , truanes , y otros vichos,  
 De su niñez perennes compañeros;  
 Mas , sobre todo , á pericuelo el page,  
 Mozo avieso , chorizo , y pepeillista  
 Hasta morir , quando le andaba en torno.  
 De él aprendió la jota , y la guaracha,  
 El bolero , y en fin , música y bayle.  
 Fuéle tambien maestro , algunos meses,

(2) Comen , duermen , se adornan , se pasean,  
 Y del dia el residuo,  
 En total ocio , ú en el juego emplean. —  
 Gastan dinero , tren , tiempo en visitas,  
 Las paciencias de todos ( que aun<sup>no</sup> bastan )  
 Y solo sus potencias jamas gastan;  
 Que al morir se las dexan nuevecitas. —  
 ¿ Con que se casa Julia ? —  
 Y si Lisardo muere ¿ quién le hereda ?  
 Muy pobre estuvo anoche la tertulia. —  
 ¡ Bonito frac ! ¿ Es algodón , ó seda ? —  
 ¿ Qué has perdido ? — Veinte onzas de un envite —  
 Aquel hombre riñó con la fulana. —  
 ¿ Han mudado comedias ? Si el convite  
 No se acaba muy tarde , iré mañana. —  
 Estos son sus discursos , sus ideas,  
 Sus artes , y científicas tareas.

Iriarte Epistola 2. t. 2.

El sota-Andres , chispero de la huerta,  
 Con quien , por órden de su padre , entonces,  
 Pasar solia tardes , y mañanas,  
 Jugando , entre las mulas. Ni dexaste  
 De darle tu sanísimas lecciones.  
 ¡Ó Paquita! despues de aquel trabajo,  
 De que el Refugio te sacó , y su madre  
 Te ajustó por doncella. ¡ Tanto puede  
 La gratitud en generosos pechos!  
 De tí aprendió á reirse de sus padres,  
 Y á hacer al pedagógo la mamóla,  
 Á pellizcar , á andar al escondite,  
 Á tratar con barberos , y con viejas,  
 Beber , mentir , trampear , y en dos palabras,  
 De tí aprendió á ser hombre , y de provecho.  
 Si algo mas sabe , débelo á la buena  
 De Doña Ana , patron de zurzidoras,  
 Piadosa , como Enóne , y mas chuchera  
 Que la embaidora Celestina. ¡ Ó quanto  
 De ella alcanzó ! Del Rástro á Maravillas,  
 Del Alto de San Blas , á las Ballecas,  
 No hay barrio , calle , casa , ni zaurda  
 Á su padron oculto. ¡ Quántos nombres,  
 Y quales vido en su librete escritos !  
 Allí leyó el de Cándida la invicta,  
 Que nunca se rindió, .....  
 Allí el de aquella , siete veces vírgen,

Mas , que por esto , insigne por sus robos;  
 Pues , que , en un mes , empobreció al Indiano,  
 Y chupó al Escocés tres mil guineas,  
 Veinte acciones de banco , y un navío;  
 Allí aprendió á temer el de Belica

La venenosa.....

Y allí tambien , en torpe mescolanza,  
 Vió de mil bellas las ilustres cifras,  
 Nobles , plebeyas , majas , y señoras;

Á las que vió nacer el Pirineo,

Desde Junquéra hasta do muere el Miño,

Y á las que el Ebro , y Turia dieron fama,

Y el Duero y Betis todos sus encantos;

Á las de rancio y perdurable nombre,

Ilustradas con turca , y sombreroillo,

Simon y page ; en cuyo abono sudan

Bandas , Veneras , Gorras y Bastones,

Y aun , chito Arnesto , Cuellos y Cerquillos;

Y en fin aquellas , que , en nocturnas zambras,

Al son del cuerno congregadas , dieron

Fama á la union.....

Ah ! quanto allí la cifra de tu nombre

Brillaba escrita en caractéres de oro!

¡Ó Cloé ! el solo deslumbrar pudiera

Á nuestra Jaque , apenas de las uñas

De su doncella libre. No adornaban

Tu casa entonces , como hogaño , ricas

Telas de Italia, ó de Cantón, ni lustros  
 Venidos del Adriático, ni alfombras,  
 Sofá otománo, y muebles peregrinos;  
 Ni la alegraban de Bolonia el uso,  
 La scimia, il pappagallo é la spinetta.  
 La salserilla, el sahúmador, la esponja,  
 Cinco sillas de enéa, un pobre anáfe  
 Un buféte, un velón, y dos cortinas  
 Eran todo tu ajuár; y hasta la cama,  
 Dó alzó despues tu trono la fortuna.  
 ¿Quién lo diria? entonces era humilde.  
 Púsose en zancos el hidalgo, y diote,  
 Á dos por tres, la escandalosa buena,  
 Que treinta años de afanes, y de ayunos  
 Costó á su padre. ¡Ó, quanto tus jubones,  
 De perlas, y oro recamados; quanto  
 Tus francachelas, y tripudios dieron,  
 En la cazuela, el prado, y los tendidos  
 De escándalo y envidia! Como el humo  
 Todo pasó; duró lo que la hijuela.  
 ¡Pobre Galan! ¡que paga tan mezquina  
 Se dió á tu amor! ¡Cuán presto te feriaron  
 Al último doblon el postrer beso!  
 ¡Viérasle, Arnesto, desolado, vieras  
 Qual iba á mendigar la gracia, y vieras  
 Qual perjura, y qual correspondia  
 La infiel con carcajadas á sus lloros!

9  
No hay medio , le plantó , quedó por puertas.  
¿ Qué hará ? ¿ Su alivio buscará en el juego ?  
Bravo : Allí olvida su pesar. Préstóle  
Un amigo :: ! qué amigo ! ... Ya otra nueva  
Esperanza le anima. ; Ah ! salió vana.  
Marró la cuarta sota : á Dios bolsillo.  
Toma un censo ; adelante ; mas perdióse,  
(Al primer trascarton , y quedó asperges.  
Ya , ni amor , ni amistad , en tan gran cuita,  
Halla , Zulém Zegrí , tu nono nieto.  
¿ Será mas digno , Arnesto , de tu gracia  
Un alfeñique , perfumado , y lindo,  
Con noble trage , y ruines pensamientos ?  
Admíran su solar el alto Auséva,  
Limia , Plamplona , ó la feroz Cantabria ;  
Mas se educó en Soréz ; París , y Roma,  
Nueva fe le infundieron ; vicios nuevos  
Le inocularon : Cátale perdido.  
No es ya el mismo. ¡ Ó qué otro , quan mudado  
Tornó á pasar ! ¡ Qué habla por los codos !  
¿ Quién calará su atroz galimatía ?  
Ni Dumarsáis , ni Aldréte le entendieran.  
Mira qual corre un polizón ya hecho,  
Y entre alcahuetas , y rufianes bulle.  
No importa ; viaja incognito ; con palo,  
Sin insignias , con frac ; nadie le mira,  
Vuelve , se adoba , sale , y huele á almizcle,

Desde una milla. ¡Ó! Como el Sol chispea  
 El charol de su coche ultramarino.  
 ¡Quál brillan los tirantes carmesies,  
 Sobre la negra clin de los frisones!  
 Visita, come en noble compañía;  
 Al prado, á la luneta, á la tertulia,  
 Y al garito despues. ¡Qué linda vida  
 Digna de un Noble! ¿Quiéres su compendio? (3)  
 Puteó; jugó; perdió salud y bienes,  
 Y sin tocar á los quarenta abriles,  
 La mano del placer le hundió en la huesa.  
 ¡Quántos, Arnesto, así! Si alguno escapa,  
 La vejez se anticipa; le sorprende;  
 Y en cinica, é infame solteria,  
 Solo, aburrido, y lleno de amargura,

(3) Levántome á las mil, como quien soi.  
 Me lavo. Que me vengán á afeitar.  
 Traigan el chocolate; y á peinar.  
 Un libro..... Ya leí. Basta por hoi.  
 Si me buscan, que digan que no estoi.....  
 Polvos.... Venga el vestido verdemar.....  
 ¿Si estará ya la misa en el altar?.....  
 ¿Han puesto la berlina? Pues me voi.  
 Hice ya tres visitas. Á comer.....  
 Traigan bárajas. Ya jugué. Perdí.....  
 Pongan el tiro. Al campo; y á correr.....  
 Ya Doña Eulalia esperará por mí.....  
 Dió la una. Á cenar, y á recoger.....  
 Y es este un Racional? — Dicen que si.

Irriarte t. 2.



La muerte invoca, sorda á sus plegarias.  
 Si antes al ara de Himenéó acoge  
 Su delinqüente corazon, y el resto  
 De sus amargos dias le consagra;  
 ¡Triste de aquella, que á su yugo uncida  
 Víctima cáe! Los primeros meses,  
 La lleva en triunfo acá y allá; la mima,  
 La galantea. Palco, galas, dices,  
 Coche á la inglesa. ¡Miseros recursos!  
 El buen tiempo pasó. Del vicio infame,  
 Corre en sus venas la cruel ponzoña.  
 Tímido, exáhusto, sin vigor: ¡ó rabia!  
 El tálamo es su potro. Mira, Arnesto,  
 Qual desde Gádes á Brigancia el vicio  
 Ha inficionado el gérmen de la vida,  
 Y qual su virulencia va enervando  
 La actual Generacion. Apenas de hombre  
 La forma exíste. ¿A donde está el forzado  
 Brazo de Villandrando? ¿do el de Argüello?  
 Ó de Parédes los robustos hombros?  
 El pesado morrion, la penachuda,  
 Y alta ciméra ¿acaso se formaron  
 Para craneos raquítics? ¿Quién puede  
 Sobre la cuera, y la enmallada cota  
 Vestir ya el duro, y centellante peto?  
 ¿Quién enristrar la poderosa lanza?  
 ¿Quién? ... Vuelve, fiero Berberisco; vuelve,



Y otra vez corre desde Calpe al Deva;  
 Que ya Pelayos, no hallarás ni Alfonsos,  
 Que te resistan. Debiles pigméos  
 Te esperan. De tu corva cimitarra  
 Al solo amago caerán rendidos.....  
 ¿Y es éste Arnesto, un Noble? ¿Aquí se cifran  
 Los timbres, y blasones?... ¿De que sirve  
 La clase ilustre, una alta descendencia  
 Sin la virtud? ¿Los nombres venerandos  
 De Laras, Tellos, Haros y Girones  
 Qué se hicieron? ¿Qué genio ha deslucido  
 La fama de sus triunfos? ¿Son sus nietos  
 Á quiénes fia la defensa el Trono?  
 ¿Es esta la Nobleza de Castilla?  
 ¿Es este el brazo, un dia, tan temido,  
 En quien libraba el Castellano Pueblo  
 Su libertad? ¡Ó vilipendio! ¡Ó Siglo!



